

Estudio de Caso

Finca Los Alpes: Acceso a la tierra y a la producción ecológica



“...Mi tierra da, como la primera cosecha de un bosque...y siempre tengo comida que ofrecer, porque el secreto está en la variedad y la constancia...”

Jhon Ríos, campesino del oriente del departamento Antioquia

El territorio familiar destinado al cultivo de la tierra, mediante el nombre de Universidad Nómada de Agricultura Orgánica, se encuentra ubicado en la finca Los Alpes, vereda Fátima, del municipio de La Ceja del Tambo en el departamento de Antioquia.

La finca Los Alpes se encuentra a 417 km de Bogotá¹ y 66,5 km de la Capital departamental Medellín, vía Las Palmas y La Ceja - Abejorral². Este patrimonio familiar hace parte integral de una de las nueve subregiones³ del departamento de Antioquia denominada Altiplano del Oriente Antioqueño (A.O.A) o Valle de San Nicolás.

Este valle tiene un área aproximada de 1.830 km² que varían entre los 1900 y los 2.600 metros sobre el nivel del mar, oscilando su temperatura entre 5 y 18 °C. Esta sub-región se ubica en el extremo norte de la Cordillera Central de los Andes colombianos. Quedando inscrita según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) en el cuadrilátero formado por las latitudes Norte: de 5° 45' a 6° 20' y las longitudes Oeste: de 75° 05' a 75° 35' aproximadamente. Esta ubicación indica unas condiciones climáticas generales, correspondientes a la alta montaña andina tropical, en inmediaciones de la línea ecuatorial (hemisferio norte).

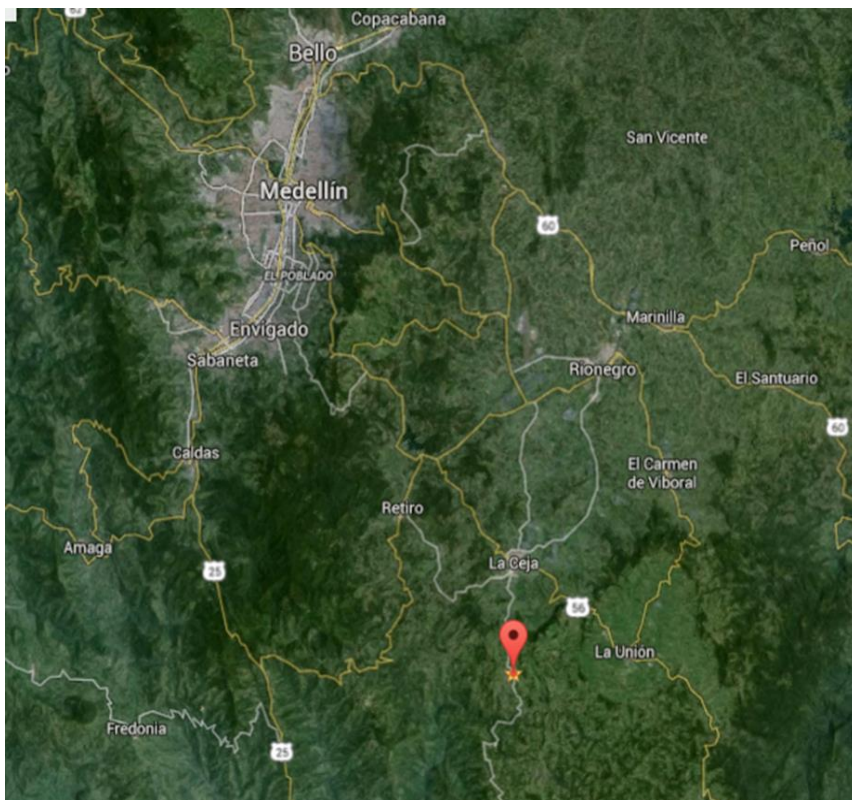


Presencia de Soberanía Alimentaria en el Valle de San Nicolás, Departamento de Antioquia, Colombia

¹ Vía Medellín-Bogotá a 8 horas y 16 minutos Aproximadamente (Bogotá es la capital de Colombia).

² Ubicación finca familiar: https://www.google.com.co/maps/@5.9586407,-75.4316195,3a,75y,48.49h,90t/data=!3m7!1e1!3m5!1scAqLY2s7XRVGfDbk5YcoVQ!2e0!6s%2F%2Fge_o2.ggpht.com%2Fcbk%3Fpanoid%3DcAqLY2s7XRVGfDbk5YcoVQ%26output%3Dthumbnail%26client%3Dmaps_sv.tactile.gps%26thumb%3D2%26w%3D203%26h%3D100%26yaw%3D106.22321%26pitch%3D0!7i13312!8i6656

³ “Subregión” es el nombre con el cual se conoce a las subdivisiones territoriales que conforman el departamento de Antioquia. En total son 9 subregiones que fueron creadas para facilitar la administración del dpto. Allí se agrupan los 125 municipios, incluyendo el Área metropolitana del Valle de Aburrá. Antioquia no es identificada como una nación y por ende el atributo nominal de las zonas que la componen debe ser el de subregión y no el de región.



Ubicación geo-referencial de la Finca Familiar Ríos

El territorio que hoy ocupa el municipio La Ceja del Tambo estuvo habitado hace más de 7 u 8 mil años por los indios Tahamíes⁴, quienes aprendieron a cultivar varias semillas, de las cuales tenemos como herencia el maíz, símbolo de la alimentación de los pueblos indígenas latinoamericanos.

⁴ Según el Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC) Los Tahamíes, fueron una etnia indígena colombiana de la familia Chibcha y lengua Macro-Chibcha, la cual, a la llegada de los españoles, poblaba en gran parte el territorio montañoso del hoy departamento de Antioquia comprendido entre los ríos Porce y Magdalena. Los tahamíes cubrieron vastísimas regiones de montaña de Antioquía. Además de Medellín, los actuales municipios de El Retiro, El Carmen de Viboral, Rionegro, Marinilla, Segovia, Amalfi, El Peñol, **La Ceja**, Puerto Nare, Guarne, La Pintada, Cisneros Yolombo, entre otros, reportan a los tahamíes como sus pobladores originales.

Retornar al campo y transformar la producción convencional

La lucha de la familia Ríos para acceder a la tierra se remonta a varias generaciones, donde sus abuelos, padres y hermanos mediante el esfuerzo físico y las largas jornadas de trabajo para otras familias campesinas, lograron tener los recursos necesarios para fortalecer su patrimonio familiar, representado en la figura de compra de tierras.

Fruto del esfuerzo colectivo surgió La finca Los Alpes, que resignificándola en su contexto, vendría siendo una pequeña montaña no más alta de 2.600 metros sobre el nivel del mar, de la cual surge la vida con abundante agua en sus montes nativos, esta es la maravilla natural de la cual se beneficia el sucesor Jhon Ríos, hombre que desde sus 12 años contribuyó a adquirir, preservar y generar hasta ahora la gobernanza sobre dicho patrimonio que sus padres le dejaron.



En los primeros esfuerzos para labrar la tierra, Jhon Ríos cultivó de manera convencional⁵, teniendo momentos en los que no alcanzaba a comprar los víveres necesarios para la alimentación de su familia, en tanto tenía una arraigada dependencia a los insumos químicos comerciales de uso agropecuario, situación que diezimaba los recursos económicos disponibles, viéndose inmerso en una sociedad de consumo que le decía qué comprar, cómo aplicar e incluso le fiaban para que volviera y lo felicitaban por ser el mejor cliente.

Sin embargo, él no se consideraba un “cliente” sino un campesino insatisfecho, que cuestionaba el verdadero sentido de su labor, en tanto el trabajo duro y constante sólo le dejaba facturas y cuentas por pagar. No obstante, seguía buscando alternativas a este atentado contra su economía familiar, optando por el rumbo del aprendizaje y des-aprendizaje en sus formas de producción.

Esta transición de cultivar convencionalmente a orgánico, no podría ser posible si no fuera por la pasión y acompañamiento que le imprimió Andres Valencia, agrónomo de la región perteneciente al COAS-Antioquia que le enseñó a realizar sus propios insumos y a optimizar al máximo los patrimonios naturales presentes en la finca Los Alpes. Este proceso de transición se inicia el año 2006 y sigue prevaleciendo en la actualidad, puesto que Jhon Ríos ha venido luchando en una alternativa de vida en la que la finca

⁵ Con uso de venenos y químicos procesados provenientes de grandes industrias como la BAYER, SYNGENTA, MONSANTO, FMC, entre otros.

se convierte en un territorio colectivo, al que pueden llegar multiples personas con el animo de aprender.

Durante esta década de experiencias, saberes adquiridos y pérdidas económicas, Jhon Ríos es uno de los fundadores de la Universidad Nómada de Agricultura Orgánica, en la cual contribuye a que otros campesinos sean activos en la construcción de saberes y soberanos en su alimentación. En la actualidad, ha logrado posicionar su propia *cadena de comercio familiar campesina* denominada *JR orgánicos*, comprándole producción agrícola a otros compañeros y despachando semanalmente a varias localidades y ciudades del país.

La Universidad Nómada de Agricultura Orgánica, es una apuesta que surge desde el corazón campesino de Jhon Ríos, basándose en la necesidad de realizar voluntariados de concienciación sobre el cuidado de la tierra como un sujeto vivo, allí él se convierte en un maestro de la agricultura Orgánica en la cual narra su experiencia, conocimientos y saberes alrededor de una tendencia diferente a la convencional y como el nombre lo indica “Nómada”: hace referencia al conocimiento que se descentraliza llegando a múltiples territorios de la subregión, siendo su finca el ejemplo a seguir y su práctica, una tendencia hacia la paz, así mismo este espacio funciona sin ningún tipo de reconocimiento “legal” y/o económico.

Está forma de enseñanza es la posibilidad de compartir la experiencia que lleva practicado durante muchos años y que hoy de manera solidaria se comparte con otros campesinos desplazándose a otras fincas y/o espacios. Su principal intención es que se le dé un cambio al uso de las tierras posibilitando la prolongación de la vida en los territorios, es por ello que pone su finca familiar campesina al uso colectivo, para que otras personas evidencien y pongan en práctica nuevas posibilidades para la ruralidad colombiana y latinoamericana.

Para Jhon Ríos la tierra más que el sustento familiar, le ha dado la posibilidad de compartir su experiencia en la Agricultura Orgánica como una forma de Soberanía Alimentaria⁶, es una manifestación de paz, transformación social y resistencia al Modelo de Desarrollo Neoliberal⁷ el cual arrincona cada vez más al campesino y

⁶ “Soberanía alimentaria 15-1-2003 ¿Qué significa soberanía alimentaria? La soberanía alimentaria es el DERECHO de los pueblos, de sus Países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. La soberanía alimentaria incluye: priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los/as campesinos/as y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los OGM (Organismos Genéticamente modificados), para el libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible.

⁷ Es la forma como se viene implementando proyectos y megaproyectos en la región, que no obedece a los intereses de las comunidades nativas, sino intereses de oligopolios que pretenden asentarse en la región, generando desplazamientos y/o Víctimas del Desarrollo.

pequeño productor poniéndolo a competir con multinacionales que tienen todo el respaldo económico, técnico y tecnológico, al tiempo que el gobierno aumenta los impuestos prediales de tal modo que el campesinado recurre a la venta de la tierra, debido a que no le alcanza con lo que produce para “pagar por la tierra” y mucho menos para tener una vida digna, es así que muchos pasan de ser campesinos a trabajadores rurales de la agroindustria, principalmente con el trabajo de las flores.

Pese a esta crisis política, económica y social que despoja, lesiona, acaba y somete el campesinado colombiano, Jhon Ríos es un claro ejemplo de lucha cotidiana por la Autonomía Alimentaria⁸, él es fuente de inspiración para que organizaciones como los Consejeros en Agricultura Sostenible y Permacultura - COAS, Agrodescendientes, la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, universidades de la región, grupos ecológicos, asociaciones de agricultores, entre otros, sigan luchando por valorar cada vez más la riqueza de los territorios, haciendo e ideando formas de retener y proteger los patrimonios naturales, fortaleciendo espacios de concienciación política de la agricultura como mecanismo de resistencia y re- existencia.

La familia Ríos y su tradición

“Hemos ido buscando caminos hacia la libertad y la hemos ido encontrando”

Jhon Ríos, Campesino

Colombia tiene además de su riqueza natural, una significativa pluralidad de culturas con vocaciones variadas que pueden convivir sin ningún problema y que muchas veces cambian dependiendo el lugar o región, incluso en una misma región como Antioquía existen sub-regiones con tradiciones y costumbres diferentes, el Norte de Antioquía, por ejemplo, al contrario del Oriente, es una comunidad de tradición minera y pesquera, con formas de vida que son muy similares al poblador de la costa Atlántica, sabiendo que su vida gira alrededor del río Magdalena.

A pesar de ello, la sub- región del Oriente de Antioquía no tiene vocación territorial enfocada a la explotación minera que escasea, y por tanto, el enfoque es más agrario; situación que históricamente ha permitido que estos territorios mantuvieran sus

⁸ La autonomía alimentaria, por su parte, es entendida y asumida por sujetos sociales populares dentro de diferentes procesos, como el control integral de los factores principales del ciclo alimentario, tales como la producción y reproducción de las semillas, la disponibilidad y acceso efectivo a tierras aptas para producir alimentos, el manejo efectivo del ciclo del agua como bien común, y el acceso a la misma como derecho fundamental. (Correa, Hernán Darío y Juliana Millan, “La construcción alternativa de políticas populares. Hacia la soberanía, la seguridad y la autonomía alimentaria (SSAA)”).

riquezas naturales, con abundante patrimonio hídrico y tierras fértiles, donde las personas preferían ubicarse para vivir.

La familia Ríos originaria de esta región, es muestra de la conformación tradicional católica y patriarcal en la que los miembros del hogar cumplían diversos roles sociales, donde la mujer ejercía el papel de “esposa y madre” cuidando de las tareas de la casa y los niños, mientras que el padre era la figura jerárquica a la que se le debía consultar las decisiones más importantes, cumpliendo la función de abastecer la alimentación necesaria. Asimismo los hijos eran parte fundamental que impulsaban la economía y ascenso social, siendo normal y aparente que familias campesinas como esta, tuvieran hasta 12 hijos.

Del mismo modo, el municipio de La Ceja del Tambo se ha basado en una economía tradicional campesina en la que se producían alimentos en diferentes pisos térmicos, que daban para cultivar productos como el tomate de árbol, café, plátano, caña de azúcar, maíz, frijol, papas, legumbres, hortalizas, frutas tropicales y de clima frío como naranjas, mandarinas, aguacates, moras, lulos, guayabas, entre otros.

Sin embargo, en los últimos 20 años en Colombia al igual que varios países de América Latina, las agroindustrias se han ido instalando en los territorios con mayores riquezas hídricas, acaparando las propiedades y la fuerza de trabajo de gran cantidad de habitantes rurales, que se permutan del campo hacia la ciudad, para conseguir un salario mínimo y tratar de garantizar unas mínimas condiciones de dignidad para la subsistencia. Pero este no es un trabajo muy deseado, de hecho es una medida desesperada para lograr mantenerse en el territorio, logrando escasamente recuperar energías para invertir toda su fuerza de trabajo al día siguiente.

En este contexto, se evidencia que en Colombia hay una falencia de orden estructural, que carece del reconocimiento de los Derechos Humanos, negando políticas agrarias incluyentes para dignificar la labor del campesinado. Se hace urgente la implementación de una Reforma Agraria Integral⁹, para garantizar que las comunidades ancestrales puedan vivir dignamente en la ruralidad.

Todas estas condiciones por las que pasan las comunidades, no son ajenas en el municipio de La Ceja del Tambo, inclusive allí se vienen generando unas condiciones socio-ambientales, familiares y una salud laboral perjudicial, en tanto se vulneran los derechos básicos del trabajador y la seguridad social de la cual no se responsabiliza el agro-industrial, pues recurre a la sub-contratación que goza de amplias garantías en la flexibilidad laboral que le otorga la ley para contratar y despedir sin altos costos¹⁰.

⁹ Pliego de peticiones de la Cumbre Agraria, campesina, Étnica y Popular.

¹⁰ Gonzales E. 2014 “Las mujeres en la industria colombiana de flores”.

Con este panorama, es lógico que los habitantes urbanos 46.447¹¹ sumen más que los rurales 6.914, dando muestra del cambio demográfico¹², al pasar de campesino (a) a jornaleros (as) o trabajadores rurales, con viviendas sub-urbanas, siendo la agroindustria del cultivo de flores la fuente que genera mayores empleos para la población con mayor vulnerabilidad.

De esta manera, el índice de pobreza multidimensional en 2005 suma en Colombia 70%, en Antioquia 46% y en el municipio de la Ceja del Tambo 40%, a pesar de estar por debajo de la media nacional, la cuestión es preocupante, teniendo en cuenta que casi todo el núcleo familiar debe laborar para lograr sostener los gastos del hogar, que en ocasiones son mayores a los ingresos; sumándosele a la mujer el rol de ama de casa.

Respecto a lo anterior, el caso de Jhon Ríos es excepcional considerando que aún se mantiene en la ruralidad ejerciendo las labores del campo, siendo autónomo e independiente al sistema laboral y salarial imperante en la sub-región.

Retornar al campo y colectivizar el territorio

“...Mi padre tenía las capacidades de pensar y de hacer...”

Jhon Ríos, Campesino

La tradición campesina de Antioquia ha sido históricamente patriarcal, por eso, en la familia Ríos el padre determinó que todos los miembros lucharían día a día, en los surcos de otros finqueros de la sub-región, hasta lograr la autonomía de una tierra propia para trabajar de manera independiente.

Dicho precepto posibilitó avanzar en la auto-gestión de un territorio que se concretaría en el año 1973, cuando por primera vez la familia Ríos tendría la autonomía para planear su economía campesina. En la década de los ochenta este espacio se convirtió en un escenario colectivo familiar para trabajar:

“Mi padre llegó a tener una cuadrilla de hasta 14 peones y todos eran hermanos, sobrinos, eran todos de la familia... Toda la vida hemos trabajado la agricultura y todo lo que se haya conseguido, es gracias a la agricultura, nosotros no tuvimos negocios de ningún lado, ni herencias tampoco, lo que tuvo mi padre se lo ganó gracias a la agricultura” (Jhon Ríos, sucesor de la familia Ríos).

En los noventa, Jhon Ríos aún vivía con su familia paterna y recién habían vendido una finca nombrada La Cristalina, dinero destinado a la compra de una casa en el casco

¹¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – DANE –

¹² Cambio reflejado en la proyección del Censo poblacional del año 2005, donde los habitantes urbanos eran 38287 y los rurales 7981.

urbano del municipio, donde vivió por un año, pero pronto extrañó su relación con el campo y fue ahí cuando le propuso a su padre que le facilitará la Finca Los Alpes para irse a vivir sólo:

“Cuando yo llegué a la finca que estoy ahora, llegué de 21 años, yo me había salido de ahí de 5 años y estando viviendo aquí en la Ceja (sector urbano) al lado de mis padres...duré un año larguito aquí en La Ceja...y en esas fechas me dio por decirle a mi padre: pa’ deme esa finca para irme a vivir sólo”

Su padre había accedido a la propuesta, oficialmente Ríos emprendió una nueva vida en el año 1991, habitando un territorio que estaba abandonado y del cual obtuvo numerosos aprendizajes:

“yo no estaba casado, estaba solo... llegar allá... es nuevo comienzo y un comienzo duro, porque yo ya no estaba enseñado a tanta agricultura o a sobrevivir sólo por sí mismo...entonces uno volver a apropiarse de ese territorio que estaba abandonado... tiene que ser uno de pantalones para quedarse allá, hacer de comer y trabajar solo”

En el año 2006, luego de estar cultivando la tierra de manera convencional, llegó el agrónomo Andrés Valencia, quien le habló de otras posibilidades de siembra, sin químicos ni venenos, pero Ríos, temeroso de ser el primer campesino que exploraría en la sub-región, le fue difícil acceder de manera inmediata, así que de manera cautelosa y aún desconfiando, le propuso a Andres que:

“...dispusiera de un lote y que aplicara su metodología, sí se notaba el funcionamiento, se aplicaría la teoría en toda la finca, pero primero: Ver para creer...”

Esta decisión sin pretenderlo le permitió observar resultados positivos que lo llevaron a dar el siguiente paso para transformar su finca. Aprendió de su compañero Andrés Valencia, con quien intercambiaría y exploraría conocimientos de biología, química y hasta matemáticas, sin necesidad de asistir a ningún tipo de aula de clase. Al paso de los años, continuaban las inquietudes respecto a continuar con el proceso o abandonarlo, dudas que se fueron aclarando con los resultados en los cultivos y el mejoramiento de los suelos.

“...el día que aparece el amigo Andrés Valencia, a decir que yo ya estaba haciendo los últimos esfuerzos en la agricultura convencional...ese fue un momento difícil, un momento de decisión, y más difícil se va poniendo cuando uno decide hacerlo y sin el conocimiento, y sin la posibilidad de uno ver siquiera ese espejo, de ver esa otra gente que de pronto sí lo ha hecho, pero que está en otros países, y que uno no lo puede ver... ¿quiere verlo? ... ¡hágalo usted pa que se vea!...pero me metí ahí y gracias a Dios nunca me devolví...”

En medio de la transición, mientras la finca daba las primeras cosechas orgánicas, se optó por dejar de vender la leche a intermediarios¹³ pasándose a la producción de yogurt, quesos y productos de la tierra como el amaranto. Estas acciones le fueron propiciando reconocimiento y legitimidad ante las comunidades a nivel local y sub-regional. Sin embargo, la estrategia era no desistir ayudándose con la implementación de productos orgánicos, en la cual está todo por hacer, permitiéndose la creatividad e ideas que se vuelven multiplicadoras, cambiando concepciones, programando siembras, rescatando alimentos ancestrales, contribuyendo en la conservación de los suelos y las aguas, ofreciendo cosechas continuas y variadas.

“...En la agricultura orgánica se generan tantas posibilidades de salir adelante, que como les decía ahora eso se volvió un negocio... en esos días vendí yogurt con amaranto para vivir... cuántas veces me vine yo con mis tarros de yogurt, con la bolsita de amaranto y entre los amigos les decía ¡¡pruébelo, pruébelo!! Cuánto tiempo viví yo con eso. Y ya cuando se comienza la agricultura, ¡uno le anexa la agricultura! Cuando uno cuajaba la leche y ¡se traía también los quesos!, uno mismo ya no le vendía a los intermediarios, ¡lo único que había para vivir era eso!...”

Uno de los impulsos que también contribuyeron fue la participación en varios diplomados organizados por el COAS-Colombia¹⁴ en el año 2007, en la Universidad de San Buenaventura de Medellín, donde se relacionó con el mexicano Eugenio Grass que le inspiró a conservar el agua de la finca Los Alpes, experiencia de la cual, Ríos cuenta una anécdota:

“...En diciembre del año pasado (2015) en pleno verano, iba yo a hacer un lago donde no había agua, y los vecinos pasaban y se reían y según se enteraba uno por fuera andaban diciendo: ¡Hay un loco abajo haciendo un lago en un desierto! Y con la buena energía, en cuestión de 4 días calló un lapo de agua y ¡lo lleno! Desde ahí nunca se volvió a vaciar...”

La recuperación de fuentes hídricas y el lago, han servido para fortalecer la vitalidad del suelo, pasando a una cultura ancestral, con asociación de cultivos y rotación de las hortalizas, haciéndose necesaria una iniciativa de comercialización de agricultura orgánica llamada Orgánicos JR creada en el año 2013, con la cual se distribuye

¹³ Empresa COLANTA, PROLECHE, AURALAC entre otras.

¹⁴ Del COAS Colombia hacen parte el Dr. Sebastiao Pinheiro (Brasil), Experto en residuos agrotóxicos y contaminación de alimentos, Igualmente el Ing. Jairo Restrepo Rivera (Colombia), asesor internacional en agricultura orgánica y cromatografía de suelos y Por último el Ing. Eugenio Gras (México) experto en granjas ecológicas y bioarquitectura.

variedad¹⁵ de alimentos limpios, satisfaciendo la necesidad y demanda de las personas que participan de la red de comercio campesino.

Actualmente, La Universidad Nómada de Agricultura Orgánica viene participando en una alianza de acción, con una plataforma de la Cumbre Agraria a nivel regional llamada Agrodescendientes, la cual tiene como principios la movilización, Defensa del Territorio y la Soberanía Alimentaria. Esta apuesta tiene representatividad a nivel político en una mesa de diálogo con el gobierno nacional y departamental, y lucha permanentemente por la inclusión de políticas agrarias mediante una Reforma Agraria Popular y el reconocimiento del campesinado como sujeto de derecho¹⁶. Algo más que añadir, la unidad de acción se da en apoyos mutuos mediante talleres que se vienen realizando conjuntamente en varias escuelas agrosociales de la Sub-región.

Al respecto conviene decir que Jhon Ríos cree en las luchas populares que se hacen por el bien de todos, sumándose desde su quehacer cotidiano, reafirmando los principios de libertad. Enfatiza en que la mejor jubilación es seguir trabajando para él mismo, compartiendo sus conocimientos con todos los que quieran pasar por su Finca Los Alpes, recomendando que *“aprendan a conservarla, puesto que la plata no sostiene la tierra, la sabiduría sí”*.

¹⁵ Zucchini amarillo y verde, brócoli romanesco, col milanesa, remolacha, cebolla de hoja, cebolla de huevo, hojas de acelga, yacon, chirimoya, tomate, repollo de tres clases, perejil crespo, guasquila y cidra pequeña, aguacates, maíz, lulos, fríjol, cebollín, breva, naranjas, berenjena, lechuga de cuatro variedades, apio, amaranto, menta, berro, milenaria, pepino cohombro, guayabas, maíz, zanahoria, papa holandesa, victoria, papa criolla, arracacha, cebolla puerro, espinaca, plátano, habichuela, quinua, chía, arveja, limón, lima, boludo, ajo, gulupa, míspero, brócoli, rábano, uchuva, cilantro, banano, entre otras. En tan sólo 4 hectáreas aproximadamente, hay bosque nativo y corrales para gallinas, patos, cabras, piscos, terneros y el “Marrano San Pedreño” en vía de extinción, marrano de monte que está en sistema de pastoreo.

¹⁶ Alberto Castilla, Proyecto de reforma al artículo 64 de la constitución política de Colombia, “por medio del cual se reconoce al campesinado como sujeto de derechos, se reconoce la territorialidad campesina y se adoptan disposiciones sobre la consulta popular”.

Línea de tiempo

| | | |
|------|---|---|
| 2016 |  | Alianza con la Diversidad Agrodescendientes |
| 2015 |  | Alianza logística con la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular de Antioquía |
| 2013 |  | Consolidación de la finca Los Alpes como centro de conocimiento y promoción de la agricultura orgánica y proveedor de alimentos mediante Orgánicos JR |
| 2007 |  | Diplomado Internacional COAS Colombia y encuentro con los profesores Jairo Restrepo, Eugenio Grass y Sebastiao Pinheiro (Brasil) |
| 2006 |  | Transición de la agricultura convencional hacia la agricultura orgánica, con acompañamiento del agrónomo Andres Valencia |
| 2006 |  | Economía alterna para permitir el cambio, (procesamiento de alimentos como el yogurt y el queso) |
| 1991 |  | Desplazamiento de lo urbano al área rural, para la posesión de la herencia familiar de Jhon Ríos |
| 1980 |  | Fortalecimiento de la economía familiar Ríos por mayor accesibilidad a la tierra, movilidad campo-ciudad-campo |
| 1973 |  | Acceso a la tierra por el trabajo colectivo familiar |

Aspectos legales del acceso y control de la tierra

En Colombia el acceso de tierras está dinamizado por una pequeña elite en cabeza de los gobiernos de turno que van generando políticas agrarias nefastas para los campesinos carentes del reconocimiento de sus derechos en la Constitución Política Colombiana (1991). Dada esta invisibilización premeditada, los políticos usufructúan y deciden por un “desarrollo” que transforma y despoja a las comunidades con una rapidez imperceptible, dejando *víctimas del desarrollo*¹⁷.

Con este panorama tan agitado y esta bomba de humo que no permite ver con claridad quienes son los responsables directos, se suma el afán de convertir patrimonios naturales en recursos económicos que concentran la tierra y con ella el poder de manipular a quien no la posee. La tierra está siendo arrebatada por manos multinacionales en los sectores: forestal, minero- energético, siembra de monocultivos, agroindustrias de flores, explotación del petróleo, oro y demás minerales y riquezas de este país; así mismo, están las grandes inyecciones de fondos de inversión como el proyecto de Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social (ZIDRES), que lesionan a los habitantes nativos de la región.

Todas estas decisiones repercuten en un problema central que es la crisis alimentaria, asunto que bien podría ser resuelto, pero que políticamente y para favor de unos pocos no se tramita, dando invalidez a los derechos humanos. Este interés sobre la tierra está proyectado no sólo al presente sino a futuro, con los “mercados nómadas futuristas” en los que los oligopolios, van en busca de tierras fértiles por todo el mundo, buscando usos agrícolas a gran escala, con un uso desmedido de las tierras, catalogándose como una nueva colonización agrícola, haciendo de la tierra un negocio rentable.

En respuesta a lo anterior, los sectores populares se manifiestan y reclaman el pleno goce de los derechos, tal como el caso del Coordinador Nacional Agrario y el senador Alberto Castilla que propusieron una Reforma Constitucional en el año 2014, por medio de la cual se reconoce al campesinado como sujeto de derechos, donde se exige el reconocimiento de su territorialidad y disposiciones sobre la consulta Popular.

Del mismo modo a nivel nacional, la Cumbre Agraria Campesina Étnica Y Popular recoge la voz de los sectores vulnerables, ejerciendo su papel político en el marco de las lógicas recogidas en el Pliego Unitario de exigencias, como fruto de las movilizaciones, concentraciones, marchas, taponamiento de vías y demás convocatorias de la Minga Nacional Agraria.

La experiencia de Jhon Ríos resulta ser un acto de resistencia frente al modelo estructural que adoptó el país y muestra las dificultades para acceder a la tierra, así

¹⁷ Concepto desarrollado por el Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes.

como la complejidad de sostenerla por los altos avalúos catastrales que desplazan a los que no pueden pagar por vivir en ella. La tierra entró en una dinámica en la que los campesinos ya no son sus dinamizadores sino los grandes inversionistas nacionales y extranjeros, con quienes no se puede competir.

La herencia familiar Ríos lleva más de 25 años y es una propiedad colectiva donde Jhon Ríos tiene un derecho, pero figura como una propiedad global, en ese entonces era factible acceder a un terreno, pero sí hoy fuesen acceder a esa misma propiedad con seguridad les sería imposible, puesto que la tierra se valoriza, hasta 4 y 5 veces más, de tal modo que es una de las tierras más caras en América Latina, en condiciones similares.

Tierra, agricultura orgánica y aprendizaje

En Colombia con el conflicto social y armado, el tema de tierras se ve como un negocio y un determinante clave para la economía rural, esto ha llevado a la concentración de tierras en manos de la oligarquía nacional. El campesinado se convierte en uno de los sectores más afectados por el desplazamiento forzado, emigrando a la ciudad con pocas posibilidades de subsistencia y de retorno. Frente a estas problemáticas de acaparamiento de tierras, se evidencia la necesidad de una Reforma Agraria que solucione el problema de repartición y propiedad de la tierra, tal como lo reza el Art. 64 de la Constitución Política Colombiana:

“Es deber del estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos”

Es de anotar que en la realidad no se ha dado cumplimiento a este artículo pues, no se ha promovido el acceso a la tenencia de la tierra y en muchos lugares del país ha existido el abandono por parte del Estado dejando millares de niños (as) sin educación. Por otra parte, la ley 100 que promovió el senador y expresidente Álvaro Uribe Vélez es considerada por muchos profesores de la salud pública el fracaso del diseño estatal que ha llevado a la crisis a todo el sector de salud. Además, gran parte de la población paga arriendo de sus viviendas y la calidad de vida de los campesinos no es digna.

Con estas condiciones, la figura de compra y venta es la más utilizada para intentar acceder a la tierra. La familia Ríos por ejemplo, logró formalizarla mediante el ahorro y el trabajo consciente, dándole a su territorio un enfoque colectivo en la medida que se utiliza para compartir aprendizajes con todas las comunidades que sienten

curiosidad por realizar una agricultura sostenible y sustentable, de manera que todas las personas puedan acceder al derecho a una alimentación limpia y saludable.

Respecto a las expectativas económicas, muchas tiendas orgánicas de la ciudad de Medellín y de Rionegro, buscan a Jhon Ríos para que les surta, él a su vez genera redes de comercio para lograr satisfacer la demanda que cada vez aumenta. La comercializadora JR Orgánicos de su propiedad, surte mercados semanales que incluso se llevan a ciudades lejanas como Barranquilla y Cartagena que requieren transporte aéreo.

En este sentido, cambiar el pensamiento y el accionar tiene repercusiones, las personas ven en la agricultura orgánica la esperanza y la salvación no sólo del cuerpo, sino del espíritu y la naturaleza. Día a día esta experiencia se vuelve multiplicadora, sumando cada vez nuevos campesinos, vendedores, transportadores y consumidores, al igual que más territorios con vocación agrícola tradicional.

A nivel económico, la familia Ríos ve en la agricultura orgánica numerosas ideas por implementarse, como lo es generar una cadena de comercio de abonos o insumos sin venenos; mercados y restaurantes orgánicos; almacenamiento y producción de jugos para terapias como la Gerson, barras de cereal con productos andinos ancestrales, inclusión de jugos verdes para tratar el cáncer. Existe todo un mercado por potenciar, crear e inventar que parte de la economía solidaria que busca dignificar la vida del campesinado; mientras que en lo urbano favorece los sectores populares, es por ello que el aumento en la producción de comida orgánica es mínimo, frente a la demanda que se proyecta actualmente.

En el ámbito cultural hay una transformación de paradigmas, las personas valoran cada vez más este tipo de prácticas y les resulta un placer visitar estas escuelas en las que se comparten saberes y se duplica la experiencia. Una práctica bien valorada es la utilización de la bosta de vaca como fertilizante de diversos cultivos, multiplicación de los microorganismos de la tierra a ser cultivada, generación de fuentes de agua para garantizar la producción de los alimentos, camas de sembradíos en curvas a nivel (si el terreno es empinado) y/o espirales (si la tierra es plana), desintoxicación y nutrición del suelo como organismo vivo. A sí mismo, se empiezan a incluir en las recetas de cada cocina una variedad en la textura y sabores que buscan la buena nutrición, acompañada de la salud.

Se tiene la gran expectativa de fortalecer las relaciones entre los sectores urbanos y los pequeños y medianos productores rurales; que permitan la transición de una alimentación basada en agro-tóxicos a una orgánica, en la que se resalta el papel de las familias campesinas en su ejercicio cotidiano de soberanía alimentaria y como un ejercicio político en el que la agricultura se convierte, en la principal herramienta de resistencia y re-existencia.

Bibliografía

- Neila Castillo (1988). «Las culturas indígenas prehispánicas». *Historia de Antioquia*. Medellín, Suramericana de Seguros.
- Álvarez, P. “MERCADO DE TIERRAS EN COLOMBIA: ¿Acaparamiento o soberanía alimentaria”, Primera edición, Bogotá, documento elaborado para el Instituto Mayor Campesino (IMCA), 2012, p. 4-39.
- Correa, Hernán Darío y Juliana Millan, “La construcción alternativa de políticas populares. Hacia la soberanía, la seguridad y la autonomía alimentaria (SSAA)”. Ediciones Desde Abajo, Bogotá, D.C. Colombia. Junio 2015.
- James J. “*La Colonización Antioqueña en el Occidente Colombiano*”, 2ª edición, Bogotá, Archivo de la Economía Nacional, Banco de la República, 1961, p. 111 y ss.
- Gonzales E. “Las mujeres en la industria de las flores”, Primera Edición, Bogotá, Corporación Cactus, Colombia. Julio 2014.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – DANE – consulta realizada junio 15 de 2016.
- Consejo Municipal de la Ceja (2013) Plan de Desarrollo Territorial.
- Constitución Política de Colombia 1991, Artículo 64.

Cibergrafía

- Jhon Ríos Página de Facebook tomado de:
<https://www.facebook.com/jhon.rios.50746?fref=photo> consultada en Junio 15 de 2016.
- «Información general de La Ceja». Alcaldía del municipio. Tomado de:
<http://www.laceja-antioquia.gov.co/> Consultado el 1 de mayo de 2015.
- «Resultados y proyecciones (2005-2020) del censo 2005». DANE. Tomado de:
<https://colaboracion.dnp.gov.co> Consultado el 15 de junio de 2016.
- Texto “Finca Orgánica los Alpes un ejemplo de Agricultura Orgánica en Antioquia”. Tomado de: <http://elcampesino.co/finca-organica-los-alpes-un-ejemplo-de-agricultura-organica-en-antioquia/> Consultado el 15 de junio de 2016.
- Reforma al Artículo 64 de la Constitución Política de Colombia 1.991, en cabeza del senador Alberto Castilla <http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources>

[/propuesta proyecto de reforma al articulo 64 de la constitucion 7.pdf](#)
Consultado el 15 de junio de 2016.

Acuerdo 013 de 2006 por medio del cual se revisa y ajusta el acuerdo 031 de 2000, plan básico de ordenamiento territorial. Tomado de: <http://www.laceja-antioquia.gov.co/> consultado el 11 de junio de 2016.

Mapa del municipio de La Ceja en Sur América, (Fuente: OpenStreetMap).

Foto Comercializadora JR. Tomado de:

<https://www.facebook.com/jhon.rios.50746?fref=photo> consultado el 12 de junio de 2016

Créditos

Familia Ríos, Jhon Ríos, Blanca Oliva Castro, Ing. Agrónomo Andres Valencia, Ana Paola Castaño.

Consejeros en Agricultura Sostenible y Permacultura – COAS Antioquia, Comercializadora JR, Universidad Nómada de Agricultura, Agrodescendientes.

Sistematización realizada por Yuli Fernanda Sánchez Alzate.

Fotografías de José Libardo Valencia

Entrevistas a Jhon Rios, Ana Paola Castaño, Blanca Oliva Castro y Andres Valencia

Diversidad Agrodescendientes, La Ceja, octubre de 2016



Galería de imágenes



La Ceja, Antioquia, Colombia



Cerro El Capiro, La Ceja, Antioquia, Colombia



Vista desde El Alto el enano hacia el valle de San Nicolás, Cerro El Capiro, La Ceja, Antioquia, Colombia



Jhon Ríos en la finca Los Alpes, La Ceja, Antioquia, Colombia



Jhon Ríos y la Universidad Nómada de Agricultura Orgánica



Jhon Ríos y el agrónomo Andres Valencia



Jhon Ríos maestro campesino en taller con la Diversidad Agrodescendientes



Jhon Ríos y su compañera sentimental Blanca Oliva Castro



Cultivos y cosecha Finca Los Alpes, La Ceja, Antioquia, Colombia.



Taller de agricultura tradicional campesina en el municipio El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia.